

El hombre y su misión en el mundo.

Man and his mission in the world

Autor 1 

Santos Antonio Tovar Serrano, Licenciado en Derecho, Docente Honorífico/Universidad
Mesoamericana, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. México,
Santosantoniobar.901@gmail.com,
ORCID:0000-0002-0568-5665

Resumen

El hombre se encuentra con muchas cosas bellas, admirables y valiosas, pero también se encuentra con sombras y espacios de oscuridad. A habitar ese mundo de luz y claridad en su vida la ciencia ética invita a todo hombre para ser fiel a su vocación, al ser y luego ser feliz. Esta obra contiene diferentes aspiraciones dando el paso de una moral tradicional pasiva a una moral activa y combativa. Todo hombre anhela ser un pensamiento universal. La ética para ser enseñada no necesita tanto de ideas, necesita más bien ser vivida por los maestros, por lo que debe invitar al hombre a construir su felicidad elevándose cada día en una escala de planos espirituales jerarquizados, ser sujeto de dos mundos, del mundo sensible y del mundo ideal.

El maestro debe tener una visión grandiosa sobre el hombre, sobre la ética y su misión en el mundo; debe invitar a los jóvenes al vuelo hacia las alturas de la sabiduría para realizarse con el encuentro de su elevada misión. En nuestro caso, esa decadencia moral la vemos en la desintegración familiar y a nivel estado, alcanzados por la clase política y transmitida a toda la población. La idea de lo valioso de la sabiduría nació en la mente de los pensadores griegos. Sócrates al concebir la identidad entre sabiduría y virtud la colocó en la cima de la escala de los valores y de la estimación para toda persona.

Este escrito invita a la admiración de los grandes hombres, de los sabios, de las grandes mujeres, de todos aquellos que han hecho la historia y por lo mismo invita a seguir sus pasos teniendo presentes los ideales que ellos en su momento tuvieron, dirigido especialmente a catedráticos universitarios y a maestros con inquietudes superiores. Es un escrito con pasión y amor por un tema que ha estado siempre presente en el centro de mi vida, una valiosa experiencia que deseo compartir. Ha sido escrito con gratitud a todas las personas de nobles sentimientos con quienes me he encontrado en mi caminar por la vida, personas que me han ayudado a descubrir el bien y a aspirar a metas superiores en la posesión del bien, de un bien que ellos mismos lo llevaban dentro de su propia interioridad, como sabiduría o como virtud o ambas perfecciones a la vez.

1. INTRODUCCIÓN

Al hacer su entrada al mundo el hombre se encuentra con muchas cosas bellas, admirables y valiosas, encuentra los espacios de luz y claridad para habitar en este paso suyo por el mundo, pero también se encuentra con sombras y espacios de oscuridad. A habitar ese mundo de luz y claridad en su vida la ciencia ética invita a todo hombre para ser fiel a su vocación, al ser y luego ser feliz.

En diferentes momentos de la historia la humanidad ha vivido momentos difíciles de sombras y oscuridad, unas provocadas por la naturaleza y otras provocadas por el hombre mismo. Es en estos últimos

momentos que han hecho su aparición los hombres rebeldes, los hombres superiores que se han rebelado contra el desorden social, contra el desorden mundano.

Uno de esos momentos es el que vivimos en la actualidad con la diferencia de que ninguno de los momentos críticos anteriores ha sido tan grave como el momento que vivimos en la actualidad, en que el hombre padece la amenaza de una destrucción universal.

Es en razón de lo anterior que estamos proponiendo un proyecto de renovación moral. Esta obra contiene diferentes aspiraciones. En primer lugar el paso de una moral tradicional pasiva a una moral activa y combativa. Anhelamos despertar conciencias y por ello hacemos muchos cuestionamientos. Deseamos que esta obra, esta investigación, sea tomada como un verdadero manifiesto. Es lamentable que después de la caída de las doctrinas e instituciones socialistas, la humanidad se halle sumida en una especie de conformismo y de derrotismo.

El ideal socialista y sus instituciones se derrumbaron en parte por ser utópicas y en parte por ser contrarias al orden social y la moral misma. El hombre debe luchar con la inteligencia y no con la violencia para resolver sus problemas a no ser en casos extremos.

A demostrar la necesidad de esta nueva moral voy a dedicarle en esta obra. Todas las ideas aquí contenidas están orientadas y subordinadas a ese fin superior. Esta obra en principio es el desarrollo de la tesis de Sócrates, el fundador de la ciencia ética. Es el creador de la tesis de la existencia de la identidad entre sabiduría y virtud de lo cual estamos muy convencidos, al menos en muchos casos. Haré una breve referencia sobre el concepto de sabiduría.

“La patria tributa coronas a sus héroes”. Así se expresaba Pericles al honrar la memoria de los combatientes caídos en la guerra del Peloponeso, Captivating, History (2019). Si él hubiese existido unos siglos después y como estadista, sin duda hubiese dicho con mayor razón que la patria les rinde tributo a los grandes héroes de la sabiduría, la de los sabios, los que harían la gloria inmortal de Atenas, la que se ha mantenido a lo largo de los siglos. Son los sabios que se han convertido en educadores de la humanidad hasta hoy.

2. MARCO TEÓRICO o REFERENCIAL

La vocación al ser de todo hombre.

“Todo hombre anhela saber”. Así comienza el libro de Aristóteles “La Metafísica”. Sin lugar a dudas este es un hermoso pensamiento. Nosotros podemos decir también que todo hombre anhela ser, siendo este un pensamiento más universal. Hay algunos hombres que no sienten interés por saber pero si todos desean ser, ser más que sí mismos, y ser más que los demás y en ocasiones sienten envidia, ya sea sincera o mala, al descubrir esa superioridad de ser en otras personas.

La ética para ser enseñada no necesita tanto de ideas, necesita más bien ser vivida por los maestros. La ética debe invitar al hombre a construir su felicidad elevándose cada día en una escala de planos espirituales jerarquizados. Todo esto con el fin que pueda ser una persona que pueda ser sujeto de dos mundos, del mundo sensible y del mundo ideal. Pensamos en una ética que unifique las más valiosas experiencias humanas, Iza (2018).

El maestro debe tener una visión grandiosa sobre el hombre, sobre la ética y su misión en el mundo; debe invitar a los jóvenes al vuelo hacia las alturas de la sabiduría para realizarse con el encuentro de su elevada misión.

Esa forma de educar grandiosa se percibe en toda su dimensión cuando se trata de un grupo de educadores sabios y de alma grande que en un centro de estudios luchan por un mismo ideal. Que su afán es despertar lo que hay de grande en el alma de los jóvenes para que en la vida se eleven sobre los horizontes de la vida. Se trata de personas que educan con amor y abnegación, con mucha espiritualidad. Un centro de estudios que esté integrado a una institución extendida en los diferentes continentes, es realmente lo ideal.

Yo, en lo personal me siento dichoso de haber vivido esa experiencia en un centro dirigido por los PP. Jesuítas en el proceso de formación de la ética y de la filosofía. El símbolo de nuestro centro de estudios, un edificio alto y rectangular de gran amplitud, eran dos águilas ubicadas en las escalinatas de su entrada, una a cada lado, en actitud de emprender el vuelo, con la inscripción al pie: Provocans ad Volandum. Invitando al vuelo.

Una feliz experiencia como esa hace que ese lugar sea muy querido en el recuerdo agradecido de todos los días de quienes lo hemos vivido.

Una concepción de la Ética que invita al hombre a ser bueno y ahí se queda, es una concepción que es ya valiosa, pero pobre, pequeña. La Ética debe tener una concepción grandiosa sobre la misión del hombre en el mundo y por ello invitar a toda persona a desafiar los retos existenciales por medio de la sabiduría, liberar a la persona de las esclavitudes terrenales para elevarse y alcanzar la plenitud de su ser en la práctica de las virtudes morales.

¿Es importante la Ética?

La Ética, la ciencia soberana.

Somos las personas conscientes del valor de la Ética o predomina un sentimiento de despreocupación e indiferencia. La gran mayoría de personas no sólo somos inconscientes, sino que estamos lejos de ser conscientes de su gran valor.

No lo es ni siquiera en quienes llevan la dirección de la educación donde la ética es la cenicienta de los planes de estudios, si es que aparece en éstos, porque casi siempre es la gran ausente sobre todo a nivel universitario. Pero esto es peculiar no sólo de México, sino de muchas naciones.

En nuestra visión jerarquizada de las disciplinas educativas en todos los niveles de estudios, la ética debe ocupar el primer lugar. Primero porque la ética le enseña al hombre lo más valioso que es como construir su felicidad. La ética está presente en nosotros todos los días de la vida como praxis, entre escoger el bien y el mal.

Pero hay algo de más valor, la ética da unidad y sentido a todas las restantes disciplinas; si cada disciplina busca preparar al hombre para la vida para que sea feliz, la ética le da sentido a cada una de las materias del plan de estudios, le da razón de ser y les da fundamento. La Ética es la ciencia soberana. Los fines de las demás ciencias están subordinados al fin supremo de la Ética que es la felicidad y la perfección del hombre.

El desafío de nuestro tiempo: la decadencia moral en el mundo

Para toda persona que no vive en la oscuridad de la ignorancia, la decadencia moral que se vive en el mundo es observable, deplorable y amenazante. Lo que se vive en la actualidad en la república mexicana es una página sangrienta y de dolor. Pero esto no es lo único, lo que no siempre tenemos en cuenta, y es la amenaza de una guerra nuclear que acabaría con la humanidad.

En nuestro caso de México esa decadencia moral la vemos en la desintegración familiar y a nivel Estado en los alarmantes niveles de corrupción alcanzados por la clase política y transmitida a toda la población. Sobre las causas que nos han conducido a esta penosa realidad, no se necesita investigar ni especular mucho pues están a la vista. Es la nefasta influencia extranjera de materialismo, pragmatismo, hedonismo, ateísmo y otros principios peores. Ha sido causa importante la ruina moral del Estado, en el siglo pasado que entronizó la corrupción generalizada y la impunidad influidos por la obsesión de la posesión del dinero a cualquier precio. Ha sido causa de primer orden la pasividad e indiferencia de la Universidad que no logra descubrir su misión superior.

La gran institución privilegiada con la posesión de la más alta sabiduría que es la universidad la cual ipso facto tiene el deber moral de orientar al pueblo como líder de la opinión pública, no lo ha hecho. Nunca cuestionó los abusos de poder y tampoco nunca fue el más importante contrapeso que debe tener el

Estado, por estar investida de autoridad intelectual y autoridad moral. ¿O esta última no existió?. Es causa importante también del desorden moral la ignorancia de grandes sectores de la población que son engañados y confundidos con promesas falsas en la elección de sus gobernantes. Un pueblo sano y virtuoso como el pueblo de México, fue llevado a la tragedia que hoy padece por la irresponsabilidad de quienes han dirigido sus destinos y la pasividad del mismo pueblo.

El hombre ha tenido un impresionante desarrollo científico y tecnológico con que ha dominado a la naturaleza y por lo cual hoy es más libre, ya que se ha liberado de las esclavitudes que ella le imponía y lo cual es un motivo de gloria y orgullo para él; pero en el dominio de sí mismo el hombre sigue siendo esclavo de sus pasiones como lo fue el hombre primitivo y lo cual es para él un motivo de vergüenza, UNESCO (2015).

- Las causas de la decadencia moral
- La ignorancia el peor enemigo del hombre
- La ignorancia de los pueblos
- La ignorancia de gobernantes
- La ignorancia de los súper hombres
- El oscurantismo
- El gran desafío de nuestro tiempo: La renovación moral.

Nuestra visión de la Ética es una síntesis del pensamiento antiguo y del pensamiento ético de la modernidad. Tratando de encontrar una posición de equilibrio entre dos concepciones opuestas, Con la aparición del concepto de desarrollo dado por los filósofos idealistas, la visión del ser, del mundo y de la Ética el conocimiento del hombre sobre la realidad se ha enriquecido mucho como ha sido también la aparición del concepto de estructuras descubierto por los mismos pensadores. La visión del desarrollo y de la visión estructural del universo ha significado una gran revolución científica pues revelan cómo está organizado el mundo y como se da el movimiento.

Con la visión del desarrollo, la Ética ya no puede ser reducida a un cumplimiento ocasional del deber en actos aislados e independientes.

Hoy la vida entera de una persona es concebida como un proceso de desarrollo ascendente y escalonada como una meta suprema que es la conciencia absoluta plenitud humana. De este modo el hombre puede ir alcanzando la felicidad como lo sostenían los filósofos griegos.

Pero en nuestro caso ese proceso ascendente no sólo es de un progresivo perfeccionamiento intelectual y cognitivo, de conocimiento del bien, sino también de praxis moral. Todos estos procesos van inseparablemente unidos y todos juntos conforman el proceso educativo de una persona.

El ideal de la educación es alcanzar la perfección intelectual y moral de cada persona. A ese fin debe estar subordinados todos los demás fines educativos.

La sabiduría, su valor

La idea de lo valioso de la sabiduría nació en la mente de los pensadores griegos. Sócrates al concebir la identidad entre sabiduría y virtud la colocó en la cima de la escala de los valores y de la estimación para toda persona Kirk (1994).

Esta estimación por la sabiduría está presente en el pensamiento de Platón en la exposición de la célebre teoría del filósofo Rey, y está presente en Aristóteles en su obra, La Ética Nicomaquea, cuando afirma que la vida del sabio es beatífica porque con ello el hombre participa de lo que es más propio de los dioses y que por lo mismo el sabio es el más amado de los dioses.

Estos mismos sentimientos están presentes en las bellísimas creaciones estéticas del poeta romano Publio Virgilio Marón, lo que queda expresado en su famoso verso: "Beatus ille qui rerum cognoscit causas", dichoso el que conoce las causas de las cosas. El poeta que sin duda pertenecía a las familias cultas y privilegiadas de Roma ya había recibido la influencia del pensamiento griego. Ya estaban iniciados en lo que será el conocimiento científico de buscar las causas de todo lo que sucede.

Posteriormente el emperador Justiniano levantará una Basílica de belleza histórica dedicada a la sabiduría divina, a la sabiduría de Dios, lo que habla bien claro del lugar que ocupaba en sus pensamientos el concepto de la sabiduría humana.

El valor de la sabiduría es elevado y muy admirado. Ella hace resplandecer al genio ante la mirada de los demás hombres. La sabiduría hace diamantes.

He deseado iniciar esta presentación con la exaltación del concepto de sabiduría, porque el hombre al tomar conciencia de sí mismo y de su vida tiene que enfrentarse a lo que he llamado retos existenciales y es la sabiduría la que le abre las puertas para poder ver el camino más sabio a seguir.

He deseado dar comienzo a esta presentación haciendo referencia a este hecho histórico concreto porque el concepto de sabiduría ocupa un lugar central y determinante en el desarrollo de esta obra que el lector tiene en sus manos. Lo repetimos en numerosas ocasiones, ya que si la Ética aspira a la posesión del bien, el medio para alcanzarlo es el conocimiento previo del bien a lo que llamamos sabiduría. Pero además, es la sabiduría la que permitirá al hombre alcanzar la liberación de todas las esclavitudes con que se encuentran al hacer su entrada al mundo y que limitan sus posibilidades de ser.

Creo que ese lugar central debería ocupar la sabiduría en todo libro de ética y de teoría Ética. En nuestro caso lo es más porque nuestra reflexión parte de esa idea de Sócrates y de los otros prominentes filósofos griegos en un afán de renovación moral que proponemos.

Por lo mismo anteriormente dicho, señalamos como el primer deber moral del hombre, promover su desarrollo intelectual, lo que ningún libro de Ética lo ha señalado. Promover su propio desarrollo personal, no es para toda persona una simple opción, sino que es un deber, un deber moral ya que ello hará posible cumplir sabiamente lo restantes deberes morales y de este modo cumplir su vocación al ser con que nace. Por las mismas razones anteriores completamos este marco de ideas señalando a la ignorancia como el peor enemigo del hombre, el oscurantismo que no le permite alcanzar las metas elevadas en la vida.

Es pues la idea central porque sólo por medio de la sabiduría el hombre puede activar y desarrollar todas sus potencialidades y así cumplir su visión en la vida. La ética se convierte así en una gran maestra que además de la perfección lo lleva a la felicidad. Una felicidad que va más allá de una felicidad propia que se engrandece y perfecciona cuando está interesada en construir la felicidad de nuestros semejantes. El hombre debe tener además un sentimiento de gratitud por todo lo recibido de las generaciones anteriores que han existido y que han construido la sabiduría que el encuentra en su vida.

Inspirados por el valor de la idea de sabiduría, valor dado por la estimación recibida del genio de Grecia, se escogió esta palabra como lema de identificación de nuestro centro de estudios, LA UNIVERSIDAD MESOAMERICANA. Debido además porque este pensamiento de que "la sabiduría es el camino de la bondad" resume y sintetiza los ideales de nuestra institución, ya que estamos convencidos que la Universidad por tener la posesión de la sabiduría más alta por lo mismo tiene la misión y el deber de ser la conciencia moral de su pueblo.

LOS HOMBRES REBELDES

La sabiduría y su poder de liberación de las cadenas del hombre.

A lo largo de la historia han aparecido el hombre rebelde, el hombre nuevo, que por cierto, no es del que habla Albert Camus, sino todo lo contrario, Santiago y Sierra (1966). Es el hombre que conoce los ideales sociales de los pueblos o de las instituciones que defienden el orden de la razón, ese principio innato en la naturaleza del hombre. Son los hombres superiores conscientes igualmente de la existencia de una moral superior y que conocen los mejores caminos que debe seguir el progreso en la historia.

Estos hombres se niegan a aceptar el desorden mundano con que se encuentran en determinada época y se rebelan contra él, ya sea con ideas, con acción o con nuevos ideales.

En la historia nos encontramos con los grandes defensores de la ética social. Numerosos son los pensadores en el curso de la historia que se han revelado contra el desorden social de su tiempo. Lo hizo

Platón contra los estadistas de su tiempo al proponer como solución la teoría del filósofo-rey. Lo hizo Jesús de Nazaret quien cuestionó y se rebeló contra la falsedad e hipocresía de los líderes judíos y que con el sermón de la montaña envió al mundo el primer manifiesto de la historia anunciando un hombre nuevo, lo que muchos siglos después haría Carlos Marx como una especie de evangelio secularizado, ideales que provocaron revoluciones. El mismo espíritu de rebeldía tuvieron los filósofos del estoicismo al contraponer a las leyes de los hombres la superioridad del derecho natural que son las leyes eternas de la razón e innatas en cada hombre.

Rebeldías de los espíritus superiores se han dado en la modernidad en el campo de la ciencia, de la filosofía, de la religión, de la economía y sobre todo en la política. Célebre es la del gran pensador alemán Emanuel Kant que puso a la filosofía y a la ciencia sobre nuevos fundamentos. De gran valor ha sido la revolución de las ideas políticas propiciadas en entre otros por Jhon Locke y Juan Jacobo Rousseau lo que permitió el paso de la absolutismo a la actual democracia representativa, ideas que fueron seguidas por las revoluciones históricas de la modernidad en los Estados Unidos y el continente Europeo. Pero la más grande rebeldía fue la que tuvieron los científicos ingleses contra la tiranía de la naturaleza, lo que los llevó hacer posible la revolución industrial que ha sido el acontecimiento más grandioso en todos los siglos en el orden material.

De lo dicho podemos concluir que graves son los problemas y desafíos que enfrenta la humanidad hoy, y que estos problemas se han vivido también en otras épocas pero que en cada ocasión han surgido los hombres superiores que con sus ideas o con sus acciones han levantado nuevos ideales que han triunfado.

Pero nos sale al encuentro y se nos impone una gran pregunta. ¿Qué hace el hombre ante el desorden que se vive globalmente? ¿Seguiremos sólo con una ética subjetiva, que es valiosa pero se aísla de las realidades de su entorno y más hoy en un mundo globalizado y que puede tener una decisiva influencia en el proyecto de vida de cada persona. La ética hoy no puede quedar reducida a una ética subjetiva conformista y pasiva.

Pero más grave que el desorden impuesto a la humanidad por los poderes globales el problema más serio es la pasividad, indiferencia y desconocimiento con que el mundo ve ese problema. Es triste pensar que la causa de que estos hechos de dominación y amenaza se den son los mismos pueblos.

En este sentido LOS HOMBRES HOY, ANTES DE REVELARSE CONTRA LOS OPRESORES, LO PRIMERO QUE DEBEN HACER ES REBELARSE CONTRA SÍ MISMOS. Debe autocuestionarse y reconocer su estado de postración. El hombre debe rebelarse contra su ignorancia, contra el oscurantismo en que vive. Los pueblos desarrollados no nos respetan por que no ven en nosotros una conciencia de dignidad, una dignidad ofendida, ven solamente masas o turbas inconscientes, enajenadas. Esto es grave porque un pueblo sin conciencia de su propia dignidad es un pueblo que está preparado para la esclavitud.

Hoy la ética, la ciencia que guía sabiamente a los hombres para construir su perfección y felicidad tiene una misión superior. Hablo de una ética que exige a toda persona a cuestionar y a cuestionarse para descubrir el bien, el bien personal y el bien social. Nunca antes el bien social estuvo tan unido al bien personal como hoy. La ética debe despertar en cada hombre la conciencia de su propia dignidad como ser humano, una conciencia que se rebela a ser instrumento de otros hombres y quedar reducida a los dictados de las masas anónimas enajenadas.

Todo hombre debe rebelarse contra el desorden impuesto por los poderes económicos globales. Hoy la ética debe llamar a todos al compromiso de salir de la oscuridad de la ignorancia como el primer deber, ya que la ética se ha convertido hoy en una cuestión de supervivencia. Hoy la nueva conciencia moral debe tener como elementos constitutivos el ser ilustrada activa y combativa.

Es importante tener muy claro la posición del hombre en relación a los Estados. Por un lado se encuentra el Estado y por el otro lado la sociedad civil que supuestamente es la soberana. Pero se da el hecho lamentable que ese poder de la sociedad civil no existe en la mayor parte de países del mundo. Este lamentable hecho tiene una explicación.

La gran protagonista de la sociedad civil debe ser LA UNIVERSIDAD, ya que ella es la depositaria de la más elevada sabiduría de los hombres y por tanto conoce donde se encuentra el bien social. Pero si se da el caso que ella misma está sumida en el oscurantismo, desconociendo su poder y sus deberes morales, es poco o nada lo que se puede esperar de ella, ya que su misión la ve como simple capacitación de los jóvenes para el trabajo. Esta es la realidad de la inmensa mayoría de las universidades del mundo. Llama mi atención que dos guerras mundiales no han permitido despertar la conciencia de la ética social ni siquiera en las universidades de primer mundo.

En la actualidad todos los pueblos deben estar unidos tras ese gran ideal de la liberación del hombre de las opresiones del poder que hoy lo amenazan con su destrucción. ¿Podrá hacer algo la organización de Las Naciones Unidas, la UNESCO, en este mismo sentido? Nada se puede esperar en ellas por ser órganos que padecen las mismas enajenaciones de los Estados que representan y no han levantado la voz en casos de mucha importancia.

Este libro persigue modestamente ese fin anunciado. Si mi intención hubiese sido repetir las ideas que sobre la ciencia ética se han dicho y que aparecen en diferentes obras, este libro no se hubiese escrito nunca. Mi propósito, mi intención es sobre todo despertar y remover conciencias, proponer UNA RENOVACIÓN MORAL del hombre precedida por una renovación de la ciencia ética misma ampliando y profundizando su visión de las realidades sociales en este mundo. Hoy la ética debe tener un carácter combativo contra los desvíos inmorales y contra la mediocridad de cada uno.

.....
La sabiduría y su poder de liberación de las cadenas terrenales que no nos permiten ser, nos ciega la mirada de la comprensión y de la visión y nos niegan la libertad para actuar sabiamente.

.....
Digo que a continuación voy a presentar las dos grandes escalas que describan la sabiduría y su praxis.

.....
La escala de la perfección humana

- Los hombres mediocres. Una profesión para la seguridad económica
- Los hombre, los hombres superiores, los hombres sabios que son felices
- Los hombres perfectos. Es el hombre sabio y virtuoso
- Los superhombres. Los que han transformado la historia con su genio

Todo hombre anhela poder, decía Aristóteles. Esto es una idea casi de universalidad, pero un concepto de más universalidad, es decir que todo hombre anhela ser feliz, pero la gran cuestión a nosotros e, ¿Cómo alcanzar la felicidad? Es la ciencia Ética la que ilumina al hombre para que sea feliz en su estar en el mundo, una felicidad que puede ser plena pero relativa dadas las limitaciones de la condición humana donde solo se puede aspirar a momentos de bienestar, alegría y entusiasmo, de júbilo, y tener una intuición lejana de la felicidad beatífica o trascendente, esto es más allá de la pasajera temporalidad.

Hay seres humanos que hacen muy poco o nada para ser felices, viviendo en un mundo de oscurantismo, de pequeñeces, de provocaciones y de sufrimientos. En este valle de llanto y dolor. La vida no les dio la oportunidad de redimirse a sí mismos, y ellos tampoco hicieron mayor esfuerzo, así salen de la vida sin haber existido.

No es el mismo camino seguir por la acumulación de riquezas como la inmensa mayoría de personas creen. Sin duda la riqueza posesión de las riquezas da felicidad, pero al mismo tiempo en la negación de lo más valioso del hombre como luego veremos, ya que todo lo terrenal es perecedero y caducidad.

Y mi personal opinión es que el mejor camino hacia la felicidad es tener en la vida un elevado ideal que se convierte en inspiración en todos los momentos y nos lleva a vencer adversidades. Ese ideal no puede ser otro más que aspirar a la posesión de la sabiduría, a la posesión de la más alta sabiduría de los hombres, tesoro acumulado por numerosos milenios.

La elevación del hombre en la escala de la sabiduría

Esta comienza con alcanzar una profesión que nos permita alcanzar la seguridad económica de la familia y para impulsarnos a niveles superiores de desarrollo.

Estas metas valiosas, pero si nos quedamos detenidos en ella hace de nosotros unos hombres mediocres. Esta es la modesta sabiduría profesional. Debemos ir mucho más alto y grandioso.

La entrada al mundo de las ciencias

La elevación del hombre en la escala de la sabiduría

La escala de la elevación intelectual, señala como siguiente paso entrar y habitar el mundo de las ciencias. Esto significa conocer los orígenes que le dieron inicio, los problemas que planteaban, conocen las soluciones que los científicos les dieron al descubrir las cadenas de relaciones causales que las explican. Esto significa conocer su evolución y desarrollo a lo largo de los siglos, los nuevos supuestos que se van dando, sus momentos estelares, así como sus errores y fracasos. Significa conocer las aplicaciones que se han hecho de sus leyes, las creaciones tecnológicas, que tanta felicidad han traído al mundo.

Significa también conocer la prioridad de los grandes hombres que con sus esfuerzos la han hecho posible, avanzando en la cadena de descubrimientos y transformaciones. Entre todas las ciencias en su evolución se destacan las ciencias biológicas, la física, la química.

El elevado Mundo de la Filosofía

El siguiente paso a dar en el ascenso de la escala de la sabiduría es la formación filosófica, es entrar al mundo maravilloso de la filosofía, con sus elevados rascacielos de especulaciones metafísicas que partiendo de las ciencias, pretende entender, el ser, el universo como totalidad. Las ciencias nos permiten entender por medio de las relaciones causales, áreas determinadas del mundo. La filosofía reinventándose a las cadenas de relación causales, pretende darnos el conocimiento profundo del universo, pero sobre todo el hombre que habita este mundo y es el centro de toda preocupación e inquietudes.

La sabiduría filosófica comprende en primer lugar conocer que el hombre en su vida se enfrenta a los grandes problemas existenciales que las ciencias no tocan. Comprende igualmente las respuestas que los filósofos dieron en sus inicios, su desarrollo y evolución a lo largo de los siglos, y esto en sus temas decisivos y fundamentales como son la antología, la metafísica, la epistemología, la ética y el hombre mismo.

Debe destacar las grandes revoluciones que se dieron en el renacimiento y la modernidad posterior que dieron una visión del mundo nuevo, pero sobre todo una nueva y formidable visión que el hombre tuvo de si mismo.

El mundo iluminado de la Teología

Ni las ciencias, ni la filosofía, logrando una respuesta satisfactoria a los grandes problemas existenciales que el hombre enfrenta en la vida: ¿Cuál es el destino del hombre? ¿Existe Dios? ¿Existe la libertad? Al hablar de estos temas nos lleva a tener presente la 5ª sinfonía de Beethoven, esa extraordinaria composición musical donde el hombre se resiste a aceptar la desilusión de un destino ciego y lucha por encontrar la luz y alcanzar la gloriosa liberación de las cadenas terrenales, y la elevación hacia lo infinito. Esto mismo es el pensamiento de Platón en uno de sus diálogos.

La teología estudia la idea de cómo nace en el hombre el pensamiento de Dios, la gran contradicción entre el deseo de ser de todo hombre y la negación radical que es la muerte.

El hombre anhela encontrar un fundamento sólido y firme a su existencia y eso solo lo encuentra en Dios, un ser eterno, creador del mundo y que acompaña al hombre en su marcha por la historia.

La teología estudia el origen de las religiones, su evolución y desarrollo. La teología busca fundamentarse en sus doctrinas, en la existencia de un orden sustentado en la seriedad profunda de la fe.

No es necesario decir que lo más valioso de estas doctrinas lo encontramos en la Iglesia Católica, esa institución dos veces milenaria que le dio un sentido profundo a la Ética y a la existencia. Por la seriedad de sus instituciones. Una iglesia que ha dado innumerables servicios a la humanidad y ha transformado la vida de muchísimos hombres a lo largo de la historia.

De este modo el hombre ha alcanzado la cumbre de la sabiduría humana, con el ascenso de estos cuatro planes de elevación intelectual. Ha alcanzado una sabia visión del mundo, del universo. Ha descubierto las relaciones que lo unen con el mundo (conciencia objetiva) ha descubierto las relaciones que lo unen con los hombres (autoconciencia) y ha descubierto las relaciones que lo unen con lo infinito, con Dios (Conciencia absoluta). Él es un hombre sabio, un hombre superior.

Es nuestra obra destacamos mucho el concepto de sabiduría porque consideramos que es el más valioso tesoro que adorna la inteligencia y al hombre todo por algo decía Aristóteles que los sabios con los hombres más amados de los dioses porque ellos son los que participan de la naturaleza divina.

Del hombre superior al hombre perfecto

La elevación en la Escala de la perfección moral o escala de la espiritualidad. Quien conoce el bien ama el bien, pero en el transcurso su elevación de la escala de la sabiduría, se va dando cuenta que la búsqueda de la felicidad va mas allá, a algo más superior y trascendente que es elevación moral. Nace en su interioridad el imperativo ético de la elevación al mismo tiempo en la perfección moral. Quien conoce el bien tendrá que amar el bien. El hombre no puede alcanzar su desarrollo si no se eleva en la escala de la perfección moral.

La escala de la perfección moral comienza con el cumplimiento del deber del hombre consigo mismo. Este comienza con impulsar el desarrollo intelectual de sí mismo, lo que ya descubrimos. Así mismo con amarse a sí mismo y vencer las sombras de la soberbia y el egoísmo comienza, por autoafirmarse en una identidad propia y soberbia y proteger y cuidar su salud corporal, psicológica y social.

En un nivel superior de la escala de su perfección el hombre debe cumplir los deberes con sus semejantes construyendo el bien común, deberes con la familia, en el trabajo, con la sociedad y con el Estado, y tenemos que incluir los deberes con la naturaleza que resulta ser también un bien social para toda la humanidad.

Finalmente, adornando su espíritu con todas estas virtudes dianoéticas y éticas buscare cumplir sus deberes para con Dios.

Quiero hacer esta observación de la unidad de sabiduría y virtud. El hombre sabio cumplirá sus deberes con plena conciencia, es consciente de lo que hace, de por qué lo hace y que fines persigue, tomara decisiones deliberadas y con clara libertad. Este hecho le da un nivel de más altura moral a diferencia de una persona que en sus actos no incluye otros elementos como sucede en las conciencias del hombre masificado. Todo esto se debe al conocimiento de los fundamentos científicos filosóficos y teológicos que tienen sus principios y decisiones tan ajenos al hombre que no se ha cultivado.

Pero en razón de la verdad debemos decir que hay hombres ilustrados que no eligen el bien y hay personas que con la razón natural y una inteligencia sutil ven el bien y lo elige con esa sabiduría natural de la razón presente en todo que pone límites a las bajas pasiones.

Si el hombre sabio tiene valiosos motivos para sentirse feliz, motivos muy superiores los tiene el hombre sabio y virtuoso, pues desplegó, desarrollo todas sus potencialidades. El descubre y vive el sentido profundo de la existencia, de la libertad y la felicidad. Ha descubierto los misterios del mundo y puede vivir feliz y habitar esos espacios que hemos llamado los cuatro mundos que en la obra publicada encontrará el lector.

Con la perfección en lo moral y en su vinculación con Dios, la persona descubre el sentido trascendente de la felicidad, anhela por medio de la sabiduría. No acepta quedarse en lo pequeño, sino que se dedica a compartir sus tesoros con sus semejantes, amar y servir a sus semejantes. Él ha logrado la plenitud humana como coronación a sus esfuerzos de muchos años.

Del hombre superior sabio y virtuoso, al superhombre
El último nivel en la elevación de la escala moral la encuentra el hombre en su inquietud de transformar al mundo.

Es el más grande imperativo ético que experimenta en su vida.

Nos referimos a los hombres nacidos con el privilegio del genio, que son los que con sus edificaciones intelectuales elevadas o con sus liderazgos, han hecho la historia y han transformado el mundo.

Superhombres han sido algunos filósofos griegos; Platón, Aristóteles, San Agustín, Santo Tomas de Aquino, Descartes, Leibniz, Kant Pasteus, Jesús de Nazaret, San Francisco de Loyola, Adenares, y los que han hecho grandes descubrimientos o han creado excepcionales obras de artísticas aunque no hayan brillado por su sabiduría.

Deseo manifestar que yo he tenido la suerte de conocer personalmente a algunos superhombres dentro de los órdenes religiosos de la Iglesia Católica. Hombres sabios y virtuosos, que se han dedicado a luchar con valentía y audacia por construir un mundo mejor. Me refiero especialmente a miembros de la campaña de Jesús.

Estos que he llamado superhombres, nada tienen que ver con las caricaturas a los que Nietzsche llamaba superhombres, que resultan ser verdaderas aberraciones humanas.

Un nuevo concepto de ética

Nuestro concepto de ética es el que introdujo en la historia Sócrates.

Una visión que desarrolla el concepto del intelectualismo ético.

El hombre para elegir el bien primero debe conocerlo.

Los libros dedicados a la enseñanza ética esta no se enseña manejando esa idea previa de la sabiduría. Si el hombre no conoce el bien difícilmente podrá elegirlo.

Pero lo de gran elevación es la extraordinaria importancia que esta ciencia tiene en la vida del hombre.

Este hecho se manifiesta en su ubicación dentro del conjunto de las ciencias. Es ella la que nos guía en nuestros actos diarios.

La ética, la ciencia soberana

Esa importancia de la Ética la podemos observar con toda la claridad cuando tenemos presente que todas las ciencias y toda actividad humana tienen como fin, el bien supremo de la ética, que es la búsqueda de la felicidad. Por ir tras la felicidad las personas estudian, por ese fin trabajan, por ese fin se unen en matrimonio, por ese fin pasean, por ese fin se ponen a crear, etc.

De las concepciones éticas clásicas, que ha partido de los principios de la razón. De un orden que se da en el universo y que debe el hombre en la vida para así poder alcanzar su destino. Esta concepción de la ética clásica fue formulada por los filósofos griegos y enriquecida por el cristianismo.

La escala de la perfección del hombre y la sabiduría.

De acuerdo a lo anterior, el hombre al elevarse en la escala del conocimiento del bien, se va elevando igualmente en la escala de la posesión del bien, dirigido sabiamente por el plan educativo cuyo eje esencial debe ser el desarrollo humano, y un desarrollo humano intelectual. En este proceso el hombre puede irse liberando de las esclavitudes que limitan sus posibilidades de ser.

El hombre hoy para alcanzar las metas supremas en su vida debe dejar atrás una actitud de Ética pasiva. El concepto de desarrollo permite tener una visión de la Ética que tiene que ser de acción, activa. Esta

idea se complementa al descubrir su misión de transformar el mundo. Debe ser esta Ética, dada la realidad que se vive en todas las nociones, una Ética activa, una Ética combativa.

Pensamos en una Ética combativa que en primer lugar obliga a toda persona a rebelarse contra sí mismo, contra su propia pequeñez y buscar su propio desarrollo y elevación ontológica y ser el hombre superior con una nueva conciencia sobre sí mismo. Una nueva conciencia que al conocer la penosa realidad del mundo, se rebela contra el desorden mundano que esclaviza a la humanidad, nacido lo anterior de la nueva conciencia superior.

La visión personal que sobre la Ética tenemos esta expresada en esta síntesis de pensamiento de la antigüedad y pensamiento de la modernidad. Lo más valioso de la antigüedad y lo más valioso de la modernidad en ideas Éticas. Si se quita a Dios de la ética, esta se vuelve una trivialidad sin sentido y vacía. Si se prescinde del concepto de desarrollo del ser, del hombre y de la conciencia, no es posible concebir la Ética como un proceso de elevación ascendente y escalonado dirigido hacia una meta suprema.

Pero esta concepción Ética nuestra no sólo pretende ser la síntesis mencionada sino también una síntesis de ideas científicas, de ideas filosóficas y de ideas teológicas.

Según nuestra modesta opinión esta es la visión más sabia que hoy podemos tener sobre la Ética, conservar el tesoro de la antigüedad que concibe una ética fundamentada por la razón y seguida por la razón y no por las inclinaciones inferiores o instintos como en la ética materialista y hedonista de la modernidad, pero sí conversar el valioso concepto del desarrollo que sin duda es una idea fecunda como lo afirma Dilthey, ya que sugiere dinamismo y acción para que toda persona pueda aspirar a la posesión de los bienes morales y poder ser perfecto y feliz.

Esta es nuestra visión de la ética y es la que aquí vamos a exponer y a defender en esta obra. La ética unida a la fe y su poder de transformación del hombre. Grandes modelos: Platon, San Agustín, San Ignacio de Loyola, Los Santos mártires.

¿Por qué un nuevo concepto de Ética?

El imperativo ético de una revolución moral universal

Los diferentes libros de ética que he leído me han parecido incompletos, superficiales y notablemente pobres. No es tan vinculados a la realidad esencial espiritual del hombre que es aspiración a la propia elevación intelectual y espiritual. Pero esto no es todo, están desvinculados de los grandes retos de nuestros tiempos que se le plantean al hombre.

En la actualidad todo hombre culto o medianamente culto es consciente de los desafíos que le plantea el existir, debe comprender que la ética debe trascender lo meramente subjetivo y encarnar un ideal social. Nunca como hoy el deber moral de transformar el mundo ha sido tan imperioso como hoy.

En la actualidad ninguna persona puede quedarse en la indiferencia ante el desafío que vivimos. Pero el reto es también para todas partes y para cualquier pueblo del mundo. Es necesario establecer el orden moral en la tierra. Todo hombre debe auto cuestionarse, ilustrarse y luego pasar a la praxis, pero primero debe transformarse a sí mismo.

Este fue el motivo que me movió y me inspiró para escribir esta obra. Me he sentido con el deber moral de contribuir de alguna manera con estos cuestionamientos e ideas dentro del nivel modesto en que me encuentro. Pero tengo la esperanza sostenida en el poder de las ideas que llegadas a las mentes de la población de México los inquiete y los mueva.

Nuestra visión del mundo y de la Ética

La Ética clásica o ética de la antigüedad o ética de la *philosophia perennis* está formada por principios, todos dados por la filosofía griega y posteriormente por algunos principios defendidos por el cristianismo,

formando así una síntesis maravillosa. Todo en conformidad con su visión del mundo, y su visión del hombre.

Para los filósofos griegos y su ética teleológica el fin último del hombre en la vida era la felicidad terrenal. No tenía fines trascendentes, se exalta el valor de las virtudes dianoéticas y las virtudes éticas pero no se concibió ningún tipo metódico de la praxis.

La concepción Ética fue más bien individualista aunque si se dieron principios éticos para el Estado, pero no existió un tipo de Ética social pues no se concebía la idea de sociedad civil ni menos aún de una soberanía popular.

Esta Ética partió de una concepción estática del mundo, y fue más una concepción antropocéntrica. Al mundo de la perfección humana se le llamó areté, que era la excelencia de todas las excelencias alcanzadas por la persona en la vida.

No obstante algunas limitaciones, la reflexión de los filósofos griegos debemos considerarla como grandiosa y fue la primera de orden científico dado en la síntesis anterior y ha servido de guía y de inspiración a la humanidad hasta hoy.

El cristianismo con posterioridad vino a enriquecer ese tesoro espiritual heredado de los filósofos griegos.

- Abogó por una ética teleológica y trascendente: La perfección humana a la que llamo: la santidad.
- Presentó un nuevo concepto de moral, por un hombre nuevo.
- Dio a la Ética una visión teocéntrica, al modelo de perfección es Dios
- los fundamentos son de orden teológico
- Fue y ha sido una ética desafiante, se exaltó el valor de las virtudes éticas todo orientado como deberes con Dios, pero se destacó también el valor de las virtudes dianoéticas.
- El método o camino a seguir para alcanzar las virtudes morales, fue huir de las vanidades del mundo, para poder encontrar a Dios, por esta razón florecieron los monasterios.
- La Ética cristiana le dio al hombre una gran elevación. De animal racional como lo concibió el pensamiento griego, lo elevó a la dignidad de hijo de Dios.

Esa síntesis maravillosa de pensamiento griego y pensamiento cristiano ha existido a lo largo de los siglos hasta hoy, la llamamos *philosophia perennis* y es una concepción ética que ha tenido una poderosa influencia y ha transformado la vida de millones incontables de personas en las naciones Europeas.

Pero en la actualidad se han dado nuevas concepciones del mundo, del hombre y de la ética y la ética clásica ha sido abandonada por muchas de las inteligencias ilustradas. En estas mentes predomina una visión materialista, una visión atea o panteísta. Voy a referirme a una de ellas: El idealismo Alemán.

En estas concepciones éticas materialistas y programáticas se anuncia la muerte de los dioses y no exalta como valor supremo la felicidad terrenal, se exalta una felicidad que es dada por los placeres terrenales, lo que se alcanza con la posesión en abundancia del dinero convertido este en el nuevo Dios de los hombres.

Se reconoce el valor de las virtudes dianoéticas siempre que están orientadas a la producción de la riqueza. El valor de las virtudes éticas se ha dejado de lado. Las consecuencias de esta nueva visión del hombre y de la ética son las que hoy estamos viendo y viviendo en el mundo con la decadencia moral, hecho que no ha reconocido el neoliberalismo y el fenómeno de la globalización.

Esta moral degradada de los hombres del poder, niega al resto de la humanidad la posibilidad de la propia autorrealización, de poder alcanzar en su vida fines superiores. Pero como ya lo señalé, no es esto lo más grave sino la amenaza siempre presente de una guerra nuclear que acabaría con casi la totalidad de la humanidad y de las especies vivas. En esta la espada de Democles que prende sobre la cabeza de la humanidad.

Al tomar conciencia de estos hechos comprendemos la importancia que tiene hoy una revolución moral, o al menos una profunda renovación moral para toda la humanidad. Esta elevada misión no la realizará el Estado detrás del cual están los verdaderos hombres del poder, pero si puede y debe hacerlo la

inteligencia ilustrada, libre e independiente. Me refiero a la Universidad. Necesitamos previamente una revolución de las ideas ética y una revolución de las conciencias para iniciar una nueva época. Hacia ese fin está orientada esta obra.

Nuestra visión finalista de la ética

En razón de que el hombre es por naturaleza un ente con vocación al ser, a desplegar todas sus potencialidades;

En razón de que, el hombre por naturaleza es un ser finalista, que en todo lo que hace va persiguiendo fines;

En razón de que el hombre por naturaleza aspira a ser feliz, una felicidad que no le es dada como don gratuito, sino que tiene que conquistarla con el esfuerzo y en el paso de los años; le presentamos a la Ética como parte esencial de su proyecto de vida, como un proceso ascendente y escalonado que le permitirá irse elevando en su propio ser, en su propio desarrollo hasta alcanzar la meta de la plenitud humana que es la perfección y como consecuencia la felicidad. En nuestro caso la ética no va separada del alma de la persona en conceptos que nada le dicen, sino que es parte esencial de su propia vida en crecimiento.

En la visión de la Ética como ideal de vida y como el mejor ideal de vida. Es lo que le da valor a este trabajo. El hombre anhela ser, ser cada día más, desea elevarse en la escala del ser. Por ello comienza a soñar y siente el impulso hacia un elevado ideal que le permita la autorrealización, que le permita alcanzar las metas más elevadas en su vida y ser muy feliz como lo observa que lo han hecho otros seres humanos a quienes comienza a admirar.

La vocación al ser y su ideal se le manifiesta primero como desarrollo intelectual, como despliegue de sus facultades intelectuales y así con esta inspiración comienza a dar los primeros pasos en la adquisición del saber, en hacer suyo el tesoro de la sabiduría humana; posteriormente el conocimiento de los bienes adquiridos con esa sabiduría lo llevarán a la conquista de hacer suyos esos bienes. Con el simple conocimiento, con el simple desarrollo intelectual elevado ya es por ese mismo hecho un hombre superior.

Pero el hombre no sólo es potencias intelectuales, sabe que también es conciencia de libertad. Por ello paralelamente con el proceso cognoscitivo emprende por medio de la praxis el proceso igualmente ascendente y escalonado en la posesión de los bienes conocidos. Comienza con los bienes inmediatos, pasa a los bienes superiores para elevarse y alcanzar los bienes supremos donde en su persona van quedando abrazados los bienes más valiosos que la vida le puede dar.

De esta manera el hombre superior, el hombre sabio se convierte en el hombre perfecto al unir en su alma la síntesis de sabiduría y virtud. Se convierte por lo mismo en un hombre feliz. Esta es la areté del pensamiento griego. Son los verdaderos superhombres.

Con el despliegue de las facultades intelectuales que le permite a toda persona salir del mundo del oscurantismo y entrar a un mundo de claridad y de luz, el hombre va alcanzando la liberación de todas las cadenas que limitan sus posibilidades de ser, sobre todo de la peor de las esclavitudes que es la ignorancia. A partir de este acá va a luchar por la liberación de las bajas inclinaciones y los instintos. Esta será la lucha de toda su vida.

De este modo el hombre encuentra su elevada misión en la vida, descubre el sentido profundo de su libertad y descubre el sentido profundo de la felicidad. Este es el ideal a que invitan las dos águilas que se encuentran en la escalinatas del centro de estudios en donde tuve la oportunidad de estudiar, símbolo que representa el más noble y elevado ideal, un ideal que fue alcanzado por muchos de nuestros maestros y en algunos casos de manera heroica. Este fue el ideal que tuvieron estos maestros de la universidad católica de El Salvador, los Pp Jesuitas, a quienes siempre recordamos con profunda admiración y al mismo tiempo con tristeza, por su final trágico aunque este hecho los colocó en el corazón agradecido de su pueblo por su gran sabiduría y por su grandeza moral.

3. DISCUSIÓN

Todo esto justifica que digamos que la Ética debe ser combativa, primero la lucha contra sí mismo, de lo que lo aparta del ideal de perfección y luego la lucha por la liberación de las cadenas que padece la humanidad, una humanidad sufrida.

Por este motivo yo siempre he estado en oposición al pensamiento de Juan Jacobo Rousseau cuando afirma que el hombre nace libre y pasa su vida entre cadenas. Yo por el contrario pienso que todo hombre al hacer su entrada al mundo se encuentra con muchas cadenas pero que con su lucha y esfuerzo puede irse liberando de ellas y de este modo llegar a ser libre y feliz, y gozar de la libertad interior que es la más grande de las libertades.

Es dentro de esta visión expuesta donde la Ética alcanza toda su razón de ser, pues invita al hombre a la conquista de las grandes virtudes dianoéticas o de la sabiduría y a la conquista de las grandes virtudes éticas que harán su perfección. La Ética así va unida como parte esencial de la vida misma de toda persona, de su proyecto de vida con sus anhelos y emociones, con sus luchas. La Ética así concebida le da dirección y dinamismo a la persona, así como mucho interés para avanzar hacia sus metas todos los días y compartir sus aspiraciones, logros y emociones con las personas que le rodean en su vida. Este es el camino más sabio para que una persona pueda construir su felicidad.

Tengo un sentimiento de optimismo que las personas que lean esta obra la sentirán como un libro cercano a sí mismos, a sus sentimientos y a sus ideas. Un libro de ética que es una invitación a elevarse todos los días de la vida de donde resulta la felicidad. Por ello completamos con la tesis de Sócrates afirmando que el hombre no solo debe conocer el bien, sino también amarlo para buscar su posesión, ya que sólo por lo que amamos el hombre está dispuesto a sacrificarse. De este modo se daría la identidad de sabiduría, amor y virtud.

Si el hombre tiene el deber de elegir el bien, lo primero que le impone la razón es conocer el bien. Por todo lo anterior aquí siguiendo a Sócrates y los demás filósofos griegos exaltamos con pasión la sabiduría que es el tesoro más valioso que la persona encuentra en el mundo porque le permite descubrir el bien y participar de la beatitud de los dioses como dice Aristóteles. Por ello se cuestiona al individuo y se le invita a auto cuestionarse a sí mismo para que en su ser se despierte y pueda salir de esa oscura caverna que es el oscurantismo donde los ojos del entendimiento no pueden ver la luz y descubrir el bien.

Por esto mismo a diferencia de todas las interpretaciones éticas que he conocido aquí hacemos de la posesión de la sabiduría el primer deber moral del hombre, lo que queda patente en la segunda parte.

Por lo mismo cuestiono de manera crítica a la Universidad, a sus académicos, cómodamente instalados en la pasividad y la indiferencia que da el oscurantismo que no le permite descubrir su misión al no cuestionarse como lo han hecho los sabios.

Por ello estamos siempre afirmando en muchos lugares de esta obra que la ignorancia es el peor enemigo del hombre, por eso invitamos al autocuestionamiento permanente de toda idea, de toda tesis que se nos presente, sólo así se puede descubrir la verdad del mundo y descubrir el hombre la verdad de sí mismo.

Somos conscientes de los grandes problemas que padece hoy la humanidad, problemas nacidos de la inmoralidad del hombre mismo y por ello invitamos no sólo a alcanzar el bien personal, sino también a luchar por el bien social, el bien público nacional y en nuestros tiempos podemos hablar también de un bien público mundial.

Por ello proponemos una moral ilustrada para que pueda ser una moral combativa para hacer de este mundo descompuesto un mundo mejor. Necesitamos una revolución en las conciencias de los hombres, sobre todo de las conciencias universitarias para que los hombres poderosos puedan encontrar un camino mejor. La universidad tiene el deber de ser la conciencia moral de su pueblo como ya lo dijimos. La universidad nunca debe pensarse pequeña a sí misma, debe trascenderse a sí misma. La universidad tiene el deber de autocuestionarse sobre sí misma, si su misión termina en los límites estrechos que ella

misma se ha dado. Toda universidad debe tener una visión global sobre el mundo y el hombre y sobre los desafíos de la humanidad hoy y el futuro.

Toda universidad que aspire a ser grande debe tener un elevado ideal por el que lucha todos los días de manera consciente, progresiva y eficaz. Me refiero a un ideal atrevido que se enfrenta con sabiduría a todos los desvíos del orden social o su amenaza debido a la aparición de fuerzas oscuras dentro de su nación o más allá como en su tiempo fue el nazismo y hoy el neoliberalismo.

División de la Ética

Para tener claridad sobre la ética hay que distinguir entre la ética teórica o ciencia ética y la ética práctica o praxis, esto es la ética aplicada a la vida diaria. Esto lo hace el hombre de manera consciente y de manera inconsciente. En otros casos a ética práctica existió antes de la ética teórica, en los consejos de los padres, la Ética teórica comienza cuando los filósofos comienzan a dar respuestas a los problemas que la vida ordinaria les plantea en relación a sus semejantes

Sobre esta decisión de ética teórica y ética práctica es una realidad que se da en todas las ciencias, y es el origen de todo saber. El hombre se encuentra en sus actividades con problemas sobre los que comienza a reflexionar, trata de explicarlos con teorías, lo que luego se irá convirtiendo en un conocimiento seguro y demostrado. Todas las ciencias existen en la modalidad de ciencias puras y ciencias aplicadas. Este hecho es observable con toda claridad en las ciencias médicas, así como en todas las ciencias de la naturaleza.

Ubicación de la Ética en un sistema filosófico

La ética teórica es parte inseparable de un sistema filosófico, es parte pues de un todo y ese todo es una concepción del mundo y una interpretación del hombre en ese mundo como ser racional. Concebir una ética prescindiendo de su sistema filosófico del que forma parte, carece de sentido, lo mismo que concebir un sistema filosófico sin ética. Sería en este caso un simple saber desvinculado de un todo estructural.

De todos es conocido que todo sistema filosófico se enfrenta a los grandes problemas existenciales que el hombre se ha planteado, problemas que para el hombre común no existen, pues no son conscientes de ello. Por esta razón todo sistema filosófico consta de cuatro partes o áreas. La ontología o metafísica que se plantea el problema del ser, de que es lo que existe en verdad, para poder llegar a una concepción del mundo. La epistemología se plantea el problema del conocimiento para poder llegar a la verdad. La Ética se plantea los problemas sobre el bien y el mal y la perfección del hombre. Finalmente la antropología filosófica que se pregunta ¿Quién soy yo? ¿Qué es el hombre?. Estudia la naturaleza espiritual del hombre y el destino del hombre en el mundo.

Consideraré necesario hacer esta división para que el lector interesado y que no tiene la necesaria formación filosófica de un paso más en su vida dedicándose a su estudio, de lo cual nunca se arrepentirá dados los grandes beneficios que de ello recibirá, que lo elevarán hacia la plenitud de su ser.

Como dijimos, toda concepción de la ética está integrada y unida a un sistema filosófico. En nuestro caso y en relación a las ideas que aquí sostenemos y defendemos son una síntesis de teología, ciencia y filosofía, son al mismo tiempo una síntesis de antigüedad y de modernidad, síntesis de la filosofía clásica a philosophia perennis y filosofía moderna. Esta unificación de ideas formando un todo congruente le da mucho valor.

Sobre la influencia de las doctrinas éticas en la historia es bueno saber que la única que ha tenido una extraordinaria influencia ha sido la filosofía clásica fusionada con las ideas del cristianismo. Los casos de su influencia existen por miles porque están en armonía con la verdadera naturaleza humana. Este hecho se ha dado en todos los niveles sociales, para sabios, para ricos y poderosos pero sobre todo en el pueblo desposeído de los tesoros del saber pero que dan respuesta a una doctrina que está vinculada a su esencia espiritual como persona.

Ha tenido también mucha influencia el materialismo, sobre todo en la modernidad, lo que es capaz de provocar la degradación de las personas por tener de la vida un concepto muy superficial y vacío, nihilista. Las otras doctrinas éticas solo han existido en la mente de los pensadores que las crearon, ya que no están en conformidad con lo que es la verdadera naturaleza del hombre y por eso las personas no las hacen propias.

Este es un libro que invita a la admiración de los grandes hombres de los sabios, de las grandes mujeres, de todos aquellos que han hecho la historia y por lo mismo invita a seguir sus pasos teniendo presentes los ideales que ellos en su momento tuvieron.

4. CONCLUSIONES

Este libro está dirigido especialmente a catedráticos universitarios y a maestros con inquietudes superiores, consta de tres partes: en la primera se expone las categorías o naciones fundamentales sobre la materia; en la segunda se trata de exponer los deberes morales que todo hombre debe cumplir; es lo que se conoce como código de ética. Finalmente en la tercera se hace el análisis de los bienes morales supremos.

Debo decirlo con sinceridad. Este libro ha sido escrito con pasión y amor por un tema que ha estado siempre presente en el centro de mi vida, una valiosa experiencia que deseo compartir. Este libro ha sido escrito con gratitud a todas las personas de nobles sentimientos con quienes me he encontrado en mi caminar por la vida, personas que me han ayudado a descubrir el bien y a aspirar a metas superiores en la posesión del bien, de un bien que ellos mismos lo llevaban dentro de su propia interioridad, como sabiduría o como virtud o ambas perfecciones a la vez.

Este libro ha sido escrito con el vivo deseo que en quien lo necesita le despierte de su indiferencia, despierte su interés por buscar la superación para que pueda ser una persona mejor, pueda ser feliz y lleve esa felicidad con quienes se encuentre en su caminar. Debo decir también que la presente obra lleva también una intención pedagógica.

Esta obra contiene algunas ideas que pueden resultar polémicas, como sucede con todo aquello que nos trae innovación. Si así fuera sería de mi agrado por un doble motivo. Porque este hecho puede despertar interés en otras personas pero sobre todo porque la discusión académica lleva al descubrimiento de la verdad superior y así rectificar.

Deseo manifestar también que contiene algunas deficiencias por repeticiones, por una redacción no bien elaborada y otras más. Estas limitaciones se han dado por diferentes motivos que no es el caso mencionar. Limitaciones que se corregirán en el futuro si tenemos a suerte de una edición posterior.

Es común oír que se dice que todo libro bueno contiene también algunas cosas malas y que en todo libro malo también hay algo bueno. Sin embargo existen libros de una perfección total. Estos últimos son tesoros que los guardamos con cuidado y mucho cariño, los estamos releyendo siempre, ya que ellos han sido nuestros grandes maestros en el proceso de educación y sobre todo de autoeducación. En esta obra el lector encontrará algunas ideas de mucho valor.

Otros libros de menor valor los conservamos con aprecio porque nos dan alguna utilidad. También están los libros que poco o nada aportan para el crecimiento de las personas.

REFERENCIAS

Captivating, History (2019). *La guerra del Peloponeso: Una guía fascinante sobre la antigua guerra griega entre las dos principales ciudades-estado de la antigua Grecia: Atenas y Esparta*. ISBN:

1647482259, 9781647482251.

Iza, V.(2018). *Persona, educación y filosofía*. Reflexiones desde la educación universitaria. Universidad Politecnica Salesiana. Editorial Abya-Yala. Quito, Ecuador.

UNESCO (2015). *Replantear la educación*. ¿Hacia un bien común mundial?. Publicación por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Francia.

Kirk, John Earle Raven, Malcolm Schofield. (1994). Los filósofos presocráticos. Editorial Gredos, S.A., 2014 - 640 páginas.

Santiago, J., Sierra (1966). *El ateísmo en el pensamiento de Albert Camus*. Universidad Iberoamericana